

Carta de amor de Ludwig van Beethoven

“Buenos días, el 7 de Julio

*Aunque sigo en la cama, mis pensamientos van hacia tí, mi Amada
Inmortal, primero alegremente,
después tristemente, esperando saber si el destino nos escuchará o no. Yo
sólo puedo vivir
completamente contigo y si no, no quiero nada.
¡Oh Dios! ¿Por qué tiene uno que ser separado de alguien a quien ama
tanto?, mi vida es ahora una vida
desgraciada.*

*Tu amor me hace a la vez el más feliz y el más desgraciado de los
hombres. A mi edad yo necesito una
vida tranquila y estable, ¿puede existir eso en nuestra relación?
Ángel mío, me acaban de decir que el coche correo va todos los días, debo
cerrar la carta de una vez y
así podrás recibirla ya. Cálmate, sólo a través de una consideración
calmada de nuestra existencia
podemos alcanzar nuestro propósito de vivir juntos.
Cálmate, ámame, hoy, ayer, qué lágrimas anhelantes por tí, tú, tú, mi
vida, mi todo, adiós. Continúa
amándome, nunca juzgues mal el corazón fiel de tu amado.*

Siempre tuyo

Siempre mía

Siempre nuestros